

## INTERNATIONAL CONFERENCE

### **Between Three Continents: Rethinking Equatorial Guinea on the Fortieth Anniversary of Its Independence from Spain**

Hofstra University, Hempstead (New York)  
Thursday April 2—Saturday April 4, 2009

#### **“‘Equatorial Guinea is Different’: literatura colonial de Guinea Española en el contexto del África Occidental”**

**Dorothy Odartey-Wellington**  
**University of Guelph**

Cuando se consideran los factores que hacen que la literatura de Guinea Ecuatorial quede al margen de la literatura del oeste del continente africano, lo más común es señalar el idioma como la causa principal. La literatura de Guinea Ecuatorial queda oculta detrás de toda la atención académica y periodística que se dedica a las francófonas, las anglófonas y, hasta cierto punto, las lusófonas. Desde luego, se puede imputar la actual presencia limitada de Guinea Ecuatorial en los círculos literarios africanos a otros factores adicionales: No hay que olvidar que por su tamaño Guinea Ecuatorial carece de una masa crítica de lectores que influyan en la recepción global de sus obras. Además, como muchos países africanos, Guinea Ecuatorial también ha tenido o tiene su parte en los estragos políticos que minan el desarrollo de una cultura literaria vibrante. Creo, sin embargo, que la brecha entre la literatura guineoequatorial y la de los demás países vecinos empezó a desarrollarse mucho más antes. Se puede atribuir al hecho de que no se desarrolló en la Guinea Ecuatorial colonial una importante literatura anticolonial.<sup>1</sup> Es muy llamativo que en el umbral de la independencia del país las dos novelas atribuidas, hasta esas fechas, a africanos de la región se escribieran desde la perspectiva colonial. Me refiero aquí, como es sabido, a *Cuando los combes luchaban*

---

<sup>1</sup> Es cierto que la ola independentista llegó más tarde a Guinea Ecuatorial en relación a los demás países africanos y así lo explica Alicia Campos: “The late development and relative weakness of African nationalism in Spanish Guinea, when compared with other African colonies, can be explained by a number of factors. First, the relative isolation of Guinea, as the only Spanish colony in sub-Saharan Africa, was aggravated by the dictatorial character of the metropolitan state, which made the articulation of political demands of any kind more difficult than in colonies ruled by more liberal powers. Indeed, repression was the main reaction of the Franco regime towards any call for change. However, from the beginning of the 1960s, the growing awareness of hostile international opinion towards the continuation of colonialism turned Spain's initial reaction into a policy of appeasement. Second, the social group that suffered most under the colonial regime were the West African workers of the cocoa plantations in Fernando Po, who, as foreigners alienated from the rest of the Guinean population and subjected to special legislation, were not prone to express their discontent openly.”(100-101)

(Leoncio Evita Enoy, 1953) y *Una lanza por el Boabi* (Daniel Jones Mathama, 1962). Una reseña de *Cuando los combes luchaban* publicada en 1959 ilustra claramente cómo desentona la obra con el ambiente anticolonialista de la época:

“But the overriding worth of the novel inheres in what it reveals about the author himself, a product of ‘assimilationist’ Africa where education is conducted in the metropolitan tongue and geared to create ‘black Spaniards,’ and where political activity and eventual independence are unthinkable. Too, the ‘slant’ of the work proves an interesting insight into what sort of behavior and development Spain desires for her African wards, as well as what sort of impression of the colony she would like to make current. The novel was published by a quasi-official agency.

What does the novelist think of his race, his country, and colonialism? Evita, in charming Castilian, frankly accepts and humbly adulates European dominance. He tries to show the ineffectuality of traditional rituals, witch-doctors, and ancestor-worship. He views with abhorrence the pagan practices and fearful uncertainties of ‘savage’ jungle life. He underscores the material benefits and physical safety to be gained from European suzerainty and guardianship. He applauds the Spanish colonial system.” (Berman 272-273)

Así mismo, la novela de Jones Mathama concluye con el mismo discurso paternalista con el que se justificaba el dominio europeo sobre los territorios y la gente africanos (*Una Lanza* 309-310).

Para rastrear los orígenes de esta divergencia entre la literatura de Guinea Ecuatorial y la de otros países africanos me concentro en las obras escritas por africanos en la entonces Guinea Española entre 1945 hasta el momento de la independencia. La elección de 1945 como punto de partida se debe a lo siguiente: en primer lugar, el final de la Segunda Guerra Mundial supuso un auge en el activismo anticolonial en África (Coleman 97). Una combinación de factores provocados por la Segunda Guerra Mundial transformaron las colonias, las anglófonas y las francófonas sobre todo, en escenas de reivindicaciones de la independencia a través de la militancia de partidos políticos, protestas en la prensa, huelgas etc. (Ugboaja Ohaegbulam 142, 314). Además, en el caso de Guinea Ecuatorial los comienzos de las demandas independentistas se ubican generalmente en la segunda mitad de los 40. Para Rafael Aracil y otros, el despertar del nacionalismo guineoecuatorial se asocia con la reacción a la Ley de Terrenos de mayo de 1948 en la que se expropiaba los terrenos cultivados de los guineanos para las fincas de los europeos (158). Para Max Liniger-Goumaz las primeras reivindicaciones de la independencia vinieron un año antes, en 1947<sup>2</sup>, encabezadas por el fernandino Ropo Uri. Es importante señalar que desde luego hubo resistencia contra el dominio europeo antes de estas fechas en todas las colonias africanas. La organización secreta bubi “Las

---

<sup>2</sup> Alicia Campos lo ubica más tarde, a principios de los sesenta, con las demandas organizadas de la independencia procedentes de los exiliados en Gabón (101).

Hijas de Bisila” nos sirve de ejemplo como oposición activa contra la administración colonial en la isla de Bioko (Ndongo-Bidyogo, *Historia y tragedia* 68). Finalmente, nos interesa la segunda mitad de los cuarenta como punto de partida de la investigación porque fue a partir de esas fechas que empezaron a aparecer en la prensa la colaboración de los africanos en la colonia.

Hasta cierto punto la divergencia entre Guinea Ecuatorial y sus vecinos en cuanto al discurso colonial/anticolonial en la literatura fue determinada por la existencia o no en las colonias de imprentas independientes de la administración colonial. Donde no hubo sino imprentas y editoriales establecidas para ayudar en la empresa colonizadora, no surgió una importante resistencia impresa a ésta. En Guinea Ecuatorial, la única imprenta que perteneció a un no europeo tuvo existencia una muy corta. En lo general, la actividad de las imprentas, durante todos años de la colonia estuvo en manos de la administración o en las de instituciones representativas de la misma. De esta manera, todos los periódicos y revistas que se publicaron hasta la independencia eran portavoces de instituciones coloniales. Por lo tanto, a pesar de que había habido, ya para mediados de los cuarenta, actividades de resistencia contra el dominio europeo en varios sectores de la colonia, éstas no tuvieron salida en los medios de comunicación.

Cabe notar que muy temprano en la época colonial primero, en las colonias británicas y luego en las francófonas, se fundaron periódicos africanos que veían como su razón de ser la liberación de los africanos del dominio europeo (Israel 412). La resistencia contra la colonia, la crítica de la injusticia del dominio extranjero etc. tuvieron su salida en la prensa africana a través de artículos periodísticos e incluso obras de literatura publicadas en la prensa popular. Es llamativo, por lo tanto, que en la entonces Guinea Española, los importantes momentos en la resistencia contra el dominio español no aparecieron en la prensa de la época. Al leer, *Guinea Española, La Voz de Guinea Continental*, luego *Bantu y Potopoto*, uno tiene la impresión de que ni siquiera hubo en la colonia militancia contra la administración. Ninguno de estos hace mención de la fundación del primer movimiento nacionalista organizado, Cruzada Nacional de Liberación. Tampoco hacen mención del encarcelamiento de 24 miembros del movimiento en 1959 (LeMelle and Ibongo), del asesinato de uno de los líderes del movimiento, Acacio Mañé (Liniger 45) ni de la organización en los países vecinos de otros movimientos de liberación como el MONALIGE (establecido en Gabón por Anastasio Ndongo (LeMelle e Ibongo 19) ni de la fundación del movimiento Idea Popular de la Guinea Ecuatorial (IPEGE) entre los exiliados en Camerún. (LeMelle e Ibongo 19). Tampoco salen en estos periódicos alusiones a las represalias contra los movimientos nacionalistas y contra activistas específicas. Y esto nos es aun más llamativo cuando se considera que, la denuncia y el asesinato de Acacio Mañé, además del asesinato de Enrique Nvo (Liniger 45) fueron impactantes en la conciencia colectiva (Liniger-Goumaz 45)<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Ndongo-Bidyogo da incluso más datos del efecto de la represión en los pueblos: “A la luz de los acontecimientos posteriores, se puede afirmar con una cierta ingenuidad que España no previó las consecuencias del asesinato de Acacio Mañé. El miedo desapareció de la gente y en algunas poblaciones

Mientras los periódicos mantienen un silencio profundo sobre estos momentos claves en la historia de la actividad anticolonial, abundan en ellos discursos que siembran una noción de paz y armonía en los territorios, que para 1958 se habían convertido en dos provincias españolas. El papel de la prensa institucional, por lo tanto llega a ser eso: representar la ficción de la existencia de unas provincias españolas donde no hay discriminación contra los “españoles negros”, dónde la colonización había sido beneficiosa para los africanos, donde guardan ciertas culturas creativas propias que pueden expresar gracias a su adquisición del castellano. No hubo en Guinea Española las condiciones para el desarrollo de una expresión crítica del sistema colonial. Lo que se desarrolló en su lugar fue un discurso a contracorriente de la crítica y la literatura anticoloniales en los demás países.

Es por esta razón que en 1947, aún con las primeras demandas por la independencia hechas por el fernandino Ropo Uri (Liniger-Goumaz 45), a pesar de las reivindicaciones de la libertad expresadas por la etnia bokolo en 1942 a causa de las políticas coloniales restrictivas, y a pesar de que los bubis presentaban ya en esa fecha una oposición activa y organizada contra el gobernador Alonso Alonso, *La voz de Guinea Continental* publicó lo que pretendía ser la versión africana de la colonización de las tierras continentales. Ésta es una historia ficticia exenta de toda referencia a la resistencia a la colonización. Empieza en 1843 cuando supuestamente muchas tribus de la zona, hablando por el rey Bonkoro pidieron ser sometidas a la soberanía española y señala que con el “trato continuo con los europeos, la civilización vá mejorando la situación de los africanos”<sup>4</sup>

Esta historia “novelizada” que salió en *La voz de Guinea Continental* es representativa de lo que se publicaba en cuanto a obras periodísticas y obras creativas en la prensa: abundan las obras folklóricas, obras inspiradas en el folklóre pero cuya perspectiva es principalmente española/católica. La gran mayoría de las obras creativas no folklóricas publicadas en la prensa de los cincuenta y de los sesenta fueron entregas a concursos literarios. Como es de esperar, muchos de ellas están llenas de elogios para España. Pero es aún más curioso el caso de las entregas supuestamente independientes, como es el cuento “Mosodue ‘el solitario’”<sup>5</sup>. Fue publicado en *La Guinea Española*, en el número de marzo-abril de 1965, solamente tres años antes de que se declarara la independencia. Este cuento es inspirado en las leyendas que cuentan el nacimiento y las hazañas de un guerrero que salva a su pueblo de sus enemigos. En este caso los enemigos son otras tribus descritas como “la horda del ‘canibalismo que nos acosa sumiéndonos en las más espantosas miserias” (95). Es decir, el guerrero mesiánico tiene que liberar a su pueblo, no del peso colonial como esperaríamos en el contexto del periodo, sino del hostigamiento de otros africanos. Pero hay más: entre los prodigios que lo señalan como individuo especial y redentor de su pueblo es su sueño del mundo de los “blancos” donde vio “unos extraños pájaros de metal que despedían destellos

---

hubo enfrentamientos directos contra las tropas. Sobre todo en los pueblos más cercanos a Bata, la represión fue extraordinaria.” (*Historia y tragedia* 76)

<sup>4</sup> *La Voz de Guinea Continental*, 26 de septiembre de 1947.

<sup>5</sup> Esteban Bualo Bokamba. “Mosodue ‘el Solitario’” *La Guinea Española*, en el número de marzo-abril de 1965.

cuando el sol les daba ... hombres de color claro como las nubes blancas del firmamento, la generosidad y las costumbres estaban tan limpias como el color de su piel” (91). Para el final del cuento uno llega a comprender por qué el joven se asoma al mundo de los blancos en un sueño antes de empezar sus propias hazañas: pues aquéllos supuestamente ofrecen “la majestuosa luz del progreso, que iba a sacar a las tribus de las guerras sin tregua, esas hostilidades, que habían postergado el feliz desarrollo [del] pueblo” (96).

Desde luego las condiciones existentes en la colonia franquista no permitieron las publicaciones subversivas contra la colonia. Esto perjudicó la situación de la literatura de Guinea Ecuatorial en el continente africano. No hay que subestimar el papel que desempeñó la diferencia lingüística en este aislamiento del que vengo hablando. Recordemos, por ejemplo que no hubo manera que Guinea Ecuatorial participara en uno de los congresos fundamentales para las literaturas africanas [Universidad de Makerere, 1962], por la desacertada decisión de hacer que se enfocara en literaturas africanas en lengua inglesa. Pero creo que lo que ha contribuido más al aislamiento literario de Guinea Ecuatorial es el hecho de que la condición de su literatura colonial no permitió su participación en los debates de temas anticoloniales que han formado las bases de los estudios enfocados en las literaturas y culturas africanas.

Nuestro deber como críticos, es reexaminar los criterios con las que nos acercamos a las literaturas del continente africano. La tendencia en la crítica colonial, las antologías y los estudios panorámicos de la literatura africana es enfocarse, como hace Stephanie Newell su *West African Literatures*, en la literatura anticolonial de las décadas antes y después de la independencia (5). Esta tendencia claramente excluye de los debates las obras creativas, como las mencionadas de Guinea Ecuatorial, que no caben en el marco de las obras nacionalistas o anticoloniales. Pero es más, ofrece una visión linear y limitada de la actividad literaria en la región. Hace, por lo tanto, invisibles otras obras que se desarrollaban simultáneamente al lado de las que iban de la mano con la militancia nacionalista. Por ejemplo, al lado de éstas seguían publicándose en Ghana y Nigeria, sobre todo, obras que reflejaban la formación de sus autores en el sistema educativo colonial y misionero. No hay que olvidar en este contexto las obras de enfoque didáctico cuyos autores, generalmente funcionarios, maestros y religiosos, estaban más interesados en mostrar a través de sus obras su identidad de africanos modernos y algunos de los dilemas a los que se enfrentaban por esa condición. Cabe citar aquí, por ejemplo *Eighteenpence* (“Dieciocho peniques”) de R.E. Obeng en la entonces Gold Coast, hoy Ghana. Se enfoca en un protagonista pobre que se endeuda por 18 peniques pero termina siendo muy rico. Triunfa por ser buen ciudadano y cristiano. Aunque iletrado, comprende la importancia de la educación y de hecho se salva en una situación difícil por la intervención de un abogado (129). Obras parecidas abundan en la literatura popular, sobre todo en el género clasificado como “Onitsha Market Literature” de Nigeria : obras panfletarias autopublicadas en inglés o ibgo cuyo objetivo es aconsejar a jóvenes sobre los problemas de la vida moderna, informar sobre la historia local; difundir refranes y cuentos folclóricos y entretenerles con aventuras y dramas surgidos precisamente en la modernidad ( Obiechina 6).

Teniendo en cuenta, entonces este marco más amplio de la escritura creativa en el continente tendremos un lugar en el que considerar obras no necesariamente anticoloniales, pero que son pruebas también de que se había cambiado definitivamente la región en cuestión.

#### Obras consultadas

- Aracil, Rafael, et al. *El mundo actual: de la Segunda Guerra Mundial a nuestros días*: Barcelona: Universitat de Barcelona, 1995.
- Berman, Sanford. Review : *Cuando los combes luchaban; novela de costumbres de la Guinea Española*. Leoncio Evita. *Journal of Negro History* 44. 3 (1959): 272-274.
- Campos, Alicia. "The Decolonization of Equatorial Guinea: The Relevance of the International Factor." *Journal of African History* 44. 1 (2003): 95-116.
- Coleman, James S. "Current Political Movements in Africa." *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 298 (1955): 95-108.
- Evita Enoy, Leoncio. *Cuando los combes luchaban: Novela de costumbres de la Guinea Española*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos, 1953.
- Israel, Adrienne M. "The Afrocentric Perspectiva in African Journalism: A Case Study of the Ashanti Pioneer: 1939-1957." *Journal of Black Studies* 22.3 (1992): 411-428.
- Jones Mathama, Daniel. *Una lanza por el Boabí*. Barcelona: Casals, 1962.
- LeMelle, Tilden J. and Saturnino Ibongo. "The Liberation of Spanish Guinea." *Africa Today*, 14.4 (1967): 18-20.
- Liniger-Goumaz, Max. *Small Is Not Always Beautiful: The Story of Equatorial Guinea*. Trans. John Wood. London: C. Hurst & Co., 1988.
- Ndongo-Bidyogo. Donato. *Historia y tragedia de Guinea Ecuatorial*. Madrid: Editorial Cambio 16, 1977.
- Newell, Stephanie. *West African Literatures: Ways of Reading*. Oxford: Oxford UP, 2006.

\_\_\_\_. *Literary Culture in Colonial Ghana: 'How to Play the Game of Life'*. Bloomington: Indiana UP, 2002.

Obeng, RE. *Eighteenpence*. Kari Darko, Ed. Accra: Subsaharan Publishers, 2003

Obiechina, Emmanuel. *Literature for the Masses: an analytical study of popular pamphleteering in Nigeria*. Enugu: Nwankwo Ifejika, 1971.

Ugboaja Ohaegbulam, F. *West African Responses to European Imperialism in the Nineteenth and Twentieth Centuries*. Lanham: University Press of America, 2002.